

LA ESTIC DE VENEZUELA S.A.

“Somos algo raro en el medio empresarial. Rompemos con todo lo que se estudia sobre una empresa familiar. Preferimos no tener un centavo antes que pelearnos entre familia. Aquí no hay problemas ni por dinero ni por decisiones. Si una tiene un éxito; todas la aplaudimos, si algo sale mal, el fracaso es de todas. Ésta es, en verdad, una empresa del futuro, pero en la que hay sentimientos. No sólo cuenta lo material”.

Silvia Benaim Abadi
Gerente general

Hay productos que difícilmente algún venezolano no haya usado o consumido alguna vez en su vida. Una pequeña barra de crema de cacao para los labios es un buen ejemplo de ello.

En otros casos, las que se han impuesto son las marcas comerciales. Muchas se han consolidado de tal forma en el mercado nacional que han pasado a distinguir los productos como si se tratase del nombre genérico. Cuando se tiene una prenda de vestir gastada por el uso, descolorida, de inmediato salta la opción de comprar unos sobres de Wiki-Wiki.

De aparición más reciente, las madres venezolanas recuerdan fácilmente a Plastidedos o a Pintadedos. Pero quizás no sean muchas las que puedan identificar que detrás de estos productos que no faltan en las listas escolares de sus hijos ni de los que anteriormente mencionamos, se encuentra una misma empresa: La Estic de Venezuela.

Fundada en 1963 por Gonzalo Benaim Pinto, La Estic se ha mantenido de forma ininterrumpida en el mercado venezolano a través de una línea de cosméticos de reconocida calidad, un novedoso catálogo de productos escolares y para manualidades, además de su famoso colorante de telas. Con un concepto organizativo y gerencial regido por valores familiares, estrictos estándares científicos y apego a la normativa legal, esta empresa ha logrado estructurar una cartera de clientes nacionales e internacionales que reconocen una gestión de calidad y honestidad desarrollada durante más de cuatro décadas.

En tiempos recientes, bajo la coordinación de Jacqueline Benaim, han aunado esfuerzos para obtener el certificado de buenas prácticas de manufactura, que es el paso previo para conseguir la certificación ISO 9000. El proceso de recolección de información, documentación y estandarización para crear el manual de calidad de la empresa, deberá concluir en diciembre de 2006.

La principal premisa gerencial de La Estic de Venezuela es la práctica del mercadeo socialmente responsable. Más que inversión directa en publicidad para la promoción de sus líneas de productos escolares y de manualidades, han diseñado una serie de programas de capacitación para docentes, orientados a despertar la creatividad de los alumnos y a aprovechar al máximo las bondades de su línea de productos.

No son muchas las empresas venezolanas que llegan a cumplir más de cuatro décadas de labor ininterrumpida. Tampoco abundan las que logran hacerlo teniendo un continuo crecimiento. La Estic de Venezuela lo ha conseguido gracias al apego a sus valores fundacionales y a la capacidad de innovar y de ampliar su producción sin subestimar la calidad ni al cliente.

“Todos nuestros nuevos proyectos son sueños que queremos hacer realidad. Tenemos la disposición, la pasión, el amor, la infraestructura, el *know how*, y ya buscaremos los

recursos para hacerlo. Cuando se hacen las cosas con amor y pasión, éstas salen bien. Lo importante es que la filosofía de nuestra familia es la generosidad: damos, ayudamos, hacemos las cosas bien, sin dañar a nadie. Poco a poco, con honestidad, con mística, por la calle del medio. Entonces Dios te lo retribuye y puedes seguir adelante”, afirma Silvia Benaim, gerente general.